

La seguridad del cristiano

Salmo 78:53

INTRODUCCIÓN

1. Sufrió la adversidad. Con solo seis semanas de vida, perdió la vista debido a que un médico le aplicó una cataplasma de mostaza en los ojos. Poco después, su padre falleció. Pero estas tragedias no afectaron la felicidad de Fanny Crosby.
2. A los 8 años, escribió: “¡Oh, qué alma tan feliz soy! Aunque no pueda ver, he decidido que en este mundo siempre estaré contenta. ¡Cuántas bendiciones disfruto! Hay personas que no pueden hacerlo. Lamentar y suspirar porque soy ciega, no debo y nunca lo haré”.
3. Fanny Crosby se casó con un músico ciego, y su único hijo murió en la infancia. Algún tiempo después, su marido también murió. A pesar de estas tragedias, utilizó su don para componer unos 8.000 himnos. Muchos de ellos son autobiográficos y reflejan el alcance de una seguridad que hoy se desconoce.
4. A un reconocido psiquiatra le preguntaron cuál era el problema básico de sus pacientes. Su respuesta fue: “Inseguridad”. Y eso tiene su origen en la vida espiritual. Hemos sido creados para disfrutar de la compañía de Dios y sin él estamos solos e inseguros. En Jesucristo todo esto puede cambiar, porque con él, para el pasado hay perdón; para el presente hay compañía; para el futuro, hay seguridad absoluta. ¿Qué tipo de seguridad nos promete Cristo?

I. SEGURIDAD POR LA OBRA REDENTORA DE CRISTO

1. Leer Colosenses 1:13 y 14.
2. La salvación que Cristo concretó en nuestro favor fue completa. No tenemos que hacer nada para aumentar su eficacia.
3. Dios nos recibe como una expresión libre de su gracia amorosa y su don gratuito.
4. Aunque el mundo se desmorone, nuestra seguridad está garantizada cuando nos apoyamos en la Roca Eterna, que es Jesucristo. El apóstol Pablo nos

dice que “nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1 Cor. 3:11).

5. El alivio para un nadador que se ahoga es encontrar inmediatamente una roca firme en la que apoyarse. ¡Qué maravilloso es esto para nosotros, que vivimos en un mundo problemático!
6. Es reconfortante saber que hay alguien, Jesucristo, que es inmutable y que nos sostiene con sus brazos eternos.

2. SEGURIDAD EN LOS PLANES DE DIOS

1. Leer Jeremías 29:11
2. Al enfrentar los problemas y contratiempos de la vida, las decisiones que hay que tomar, las circunstancias sobre las que no tenemos control, necesitamos la presencia, la dirección y la ayuda de Dios. Pablo afirmó: “Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Rom. 8:28).
3. No todas las cosas son buenas en sí mismas. Pueden ocurrir inmediatamente o a largo plazo. El bien puede ser inmediato o lejano, pero será bueno cuando ocurra en el tiempo y propósito de Dios.
4. Los planes de Dios siempre se cumplen, pero no siempre de acuerdo con la perspectiva y el propósito humanos. Elena de White escribió: “Nunca se nos exige que hagamos un verdadero sacrificio por Dios. Él nos pide que le cedamos muchas cosas, pero al hacerlo no nos despojamos sino de lo que nos impide avanzar hacia el cielo. Aun cuando nos invita a renunciar a cosas que en sí mismas son buenas, podemos estar seguros de que Dios nos prepara algún bien superior. En la vida futura se aclararán los misterios que aquí nos han preocupado y desilusionado. Veremos que las oraciones que nos parecían desatendidas y las esperanzas defraudadas figuraron entre nuestras mayores bendiciones” (*El misterio de curación*, p. 376).

3. SEGURIDAD POR EL SUSTENTO DE DIOS

1. Leer Isaías 41:8 al 10 y Juan 16:33.
2. Estos textos nos hablan de las promesas que Dios nos hace en medio de las adversidades que vivimos y enfrentamos en el mundo. “En tiempos de Isaías había muchos motivos visibles que causaban temor. El reino del norte, Israel, había sido eliminado por el poderío militar asirio, y parecía que Judá no podría subsistir mucho tiempo más. El pueblo necesitaba con urgencia un mensaje de consuelo y esperanza. Isaías procuró infundirles ánimo y alegría” (*Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 290).
3. Los defensores de la teología de la prosperidad han traído oprobio al cristianismo al decir que la vida de los cristianos está libre de problemas y adversidades. ¡Esto no es en absoluto así!
4. Cuando nos entregamos a Dios y, como discípulos, nos comprometemos a vivir para él y a realizar su obra, nos convertimos en objeto de persecución por parte de las fuerzas del mal.
5. Hay ocasiones en las que nuestro mayor testimonio de fe se expresa a través de los problemas y las penas que nos toca atravesar. Pero en todas estas cosas podemos descansar seguros en la gracia de Dios.
6. Debemos confiar en la providencia divina que, al igual que Israel, nos guiará día y noche por nuestro desierto (ver Éxo. 13:21, 22; Mat. 28:20).

CONCLUSIÓN

1. Leer Apocalipsis 1:4–8
2. Es fundamental que diariamente tengamos esta visión de la Persona de Cristo.
3. Él es el centro de nuestra seguridad. Aun en medio de las aflicciones y los sinsabores de este mundo, él estará con nosotros hasta el fin. ¡Amén!

Nota del editor: Extraído y adaptado de *Elder's Digest* (abr–jun 2021), p. 18.

Rex D. Edwards

Pastor, evangelista, educador y escritor.